

Reportaje

Turismo

bélico

ceav
news

Turismo bélico:

La Organización Defensiva de los Pirineos: un ejemplo de aprovechamiento turístico

Por José Manuel Clúa Méndez

Presidente de la Asociación de Agencias de Viajes de Aragón

Hablar en este tiempo de turismo bélico puede resultar chocante, dada la multitud de conflictos armados activos que existen en diferentes partes del mundo.

No obstante, este turismo existe, especialmente el que nos hace recordar los conflictos ya pasados, conociendo las construcciones que se levantaron para tal fin y los escenarios en los que se desarrollaron.

No es una forma de proceder nueva. A lo largo de los tiempos y lugares ya se han venido realizando este tipo de actuaciones. Concretamente en la Guerra Civil americana, ya había grupos organizados que se colocaban en altozanos para ver alguna de las batallas. Más cercano a nosotros, en la Guerra Civil española, gente de Madrid acudía a emplazamientos cercanos a Toledo para ver el desarrollo del asedio del Alcázar. Es triste recordar estos hechos bélicos, pero, a través del recuerdo y la constatación, se puede intentar evitar que estas acciones se sigan repitiendo.

Hoy en día el turismo bélico atrae a mucha gente interesada en contemplar y aprender de estos emplazamientos, convertidos, muchas veces, en centros memoriales. Nos podemos fijar en la costa de Normandía (Francia). Aparte de la indudable belleza del paisaje, es un lugar que nos permite trasladarnos tiempo atrás, concretamente a la II Guerra Mundial. Algunas playas están musealizadas, hay obras defensivas conservadas, también museos que recuerdan este conflicto, cementerios memoriales... Todo esto atrae a miles de personas año tras año. En otros lugares de Europa, como por ejemplo en Bratislava, están preservando y adecuando para el turismo las obras tipo búnkeres que poseen en su territorio. También despiertan gran interés las muchísimas recreaciones históricas que se realizan fuera y dentro de nuestro país, recreaciones



Recreación de los Tercios
en la Ciudadela de Jaca

Turismo bélico:

La Organización Defensiva de los Pirineos: un ejemplo de aprovechamiento turístico

medievales, de los Tercios, de las guerras mundiales y, como no, de nuestra pasada Guerra Civil. Una de las más destacadas es la recreación de la Batalla del Ebro.

En España, mucha gente interesada en conocer y aprender está empezando a realizar estas visitas. Entidades como el GRIEGC llevan años estudiando y haciendo visitas a la denominada Línea del Cinca. La Fundación Fortaleses Catalanes promueve y visita diferentes lugares del entorno de Figueras y la Junquera. En la comunidad de Madrid también se realizan multitud de rutas guiadas recorriendo diferentes lugares, Frente del Agua, Puerto de los Leones, la Posición Jaca en el parque El Capricho. En Martinet (Lérida), desde 2007 se realizan de forma continuada visitas a la *Organización Defensiva de los Pirineos*. Navarra también ha señalado algunos senderos para visitar los búnkeres de la "Línea P". En la zona de Cádiz, la Asociación Cultural Ruta de los



Turismo bélico:

La Organización Defensiva de los Pirineos: un ejemplo de aprovechamiento turístico

Búnkeres viene realizando múltiples visitas grupales a las fortificaciones de costa. Y así se podrían mencionar otros muchos lugares en nuestro país.

En Aragón, independientemente de las rutas existentes en la *Línea del Cinca* o *Ruta Orwell*, tiene especial relevancia todo lo que se está desarrollando en nuestro Pirineo con la *Organización Defensiva de los Pirineos* o como popularmente se conoce "Línea P". A esta actuación le vamos a dedicar este artículo.

En 1939 se contempló la necesidad de impermeabilizar la frontera pirenaica frente a cualquier tipo de penetración desde el lado francés. Así se comenzaron a levantar pequeñas obras de hormigón con el fin de defender esta frontera. Pero fue en 1944 cuando se firmó la orden de que esta impermeabilización se hiciera efectiva en la totalidad de la cadena montañosa, y así miles de asentamientos, más

conocidos como búnkeres, comenzaron a salpicar nuestro paisaje montañoso.

Los trabajos empezaron a finales de ese mismo año, aunque realmente fue al año siguiente, 1945, cuando las obras se construyeron de forma rápida y continuada. Se piensa que el proyecto del Estado Mayor Central era la de construir alrededor de unos 10.000 asentamientos, aunque la realidad es que solo se debieron levantar cerca de 8.000. Las capitanías generales fueron las encargadas de fortificar su zona de actuación, dividiendo el terreno en Sectores y estos en Núcleos o Centros de Resistencia. En Aragón solo se determinaron 20 núcleos, mientras que Cataluña contaba con 96 y Navarra-País Vasco con 56. (Probablemente fueran menos en Aragón debido a la defensa natural que suponen las elevadas montañas). Cada uno de estos núcleos podía dar cabida a casi un centenar



Turismo bélico:

La Organización Defensiva de los Pirineos: un ejemplo de aprovechamiento turístico



Señalizaciones que nos acercan a algunas obras en Formigal

o más de obras, por lo que nos podemos hacer idea de la ingente cantidad de hormigón que se utilizó.

Las obras nunca se terminaron y tampoco entraron en servicio, se abandonaron hacia 1956 y, en la actualidad, forman parte de un paisaje poco común.

Las comunidades pirenaicas están comenzando desde hace unos años a reconocer el valor estas obras y, de esta manera, ofrecen a los visitantes de nuestros valles una nueva alternativa a las visitas tradicionales.

El pionero en Aragón fue la población de Canfranc que, tras dos campos de trabajo internacionales, decidió dignificar estas obras y, desde su Ayuntamiento y Oficina de Turismo (Tlf. 974373141), comenzó a programar visitas guiadas a alguno de estos emplazamientos ubicados en los alrededores. Así, esta actividad se ha convertido en una alternativa más a la oferta turística de Canfranc. Pequeños grupos recorren algunas de las obras correspondientes al Núcleo de Resistencia III "Arañones". Algunas de estas obras son asentamientos para fusiles ametralladores, ametralladoras, morteros de 81 mm y cañón contracarro. Las visitas comienzan con una introducción sobre la historia y el terreno en donde se asientan, para luego recorrerlas adentrándose en la mayoría de ellas. Esta visita se puede ampliar gracias al cuadernillo que se entrega a cada asistente para que luego, de forma libre, se puedan recorrer en su totalidad. En diferentes emplazamientos se colocaron paneles explicativos de lo que se puede ver y de esta forma se crean diferentes recorridos en los que los visitantes pueden ubicarse y comprender el porqué de esta magna obra.

Otra población que también ha tomado la iniciativa es Biescas, ubicada en el Valle del Gállego. A través de su Ayuntamiento y Oficina de Turismo (Tlf. 974485222), también se vienen desarrollando,

Turismo bélico:

La Organización Defensiva de los Pirineos: un ejemplo de aprovechamiento turístico

en periodo estival, visitas guiadas regulares a la denominada “Ruta de los Búnkeres”, ubicada a los pies de la fortificación y ermita de Santa Elena. Julio y agosto reciben a numerosos visitantes ávidos de conocer y profundizar en el sentido de estas obras. Pequeños grupos recorren guiados una senda boscosa en la que se pueden ver obras para ametralladoras, cañones contracarro e infantería, así como morteros de 81 mm. Los visitantes reciben también un cuadernillo que, de forma resumida, les introduce en la historia de esta gran obra defensiva.

Otras poblaciones como Panticosa, Escarrilla, Sallent de Gállego y Formigal han querido sumarse a la creación de pequeños paseos para que grandes y pequeños puedan explorar este patrimonio militar. Lugares como el barranco del Arrigal en Formigal ya cuentan con una ruta señalizada con panel explicativo sobre las obras; en Sallent de Gállego también se ha colocado un cartel en uno de los miradores de la población; en Escarrilla, sobre la pista que discurre hacia Panticosa

por la margen izquierda del río, también hay un par de paneles explicativos, y a su vez Panticosa también ha colocado carteles explicativos en el mirador O’Calvé y en los Picos Santa María.

Pese a que podemos pensar que este tipo de turismo es más de adultos, constatamos año tras año que tanto los asistentes infantiles como los jóvenes muestran gran interés en conocer el patrimonio defensivo en esta parte del Pirineo y, sobre todo, disfrutan adentrándose en las obras.

Todas estas rutas se pueden completar con otros elementos tanto arquitectónicos como naturales que, gracias a diferentes publicaciones, nos permiten realizar un turismo diferente. Nuestro patrimonio está ligado a estas rutas turísticas, a estas localidades, y forma parte de nuestro paisaje y de la historia y memoria de nuestros valles, por lo que todos deberíamos protegerlo y darle la importancia que se merece.



Visita guiada en Canfranc